

## Estudio 43

### El servicio en el reino

#### Unidad 4

**Contexto:** Mateo 19:16 a 20:34

**Texto básico:** Mateo 19:16-23; 20:13-16, 25-28 **Versículos clave:** Mateo 20:26, 27

**Verdad central:** Las enseñanzas de Jesús demuestran que hay actitudes peligrosas que pueden estorbar a los servidores sinceros en el reino.

**Metas de enseñanza-aprendizaje:** Que el alumno demuestre su conocimiento de las advertencias de Jesús respecto a los peligros y los beneficios del servicio en el reino y su actitud de adoptar maneras en que puede servir sabiamente para el adelanto del reino de Dios.

#### Estudio panorámico del contexto

1. El servicio y las riquezas, Mateo 19: 16-26
2. Las recompensas del servicio en el reino, Mateo 19 :27-30
3. El servicio y los salarios en el reino, Mateo 20:1-16
4. El servicio y la cruz de Jesús, Mateo 20: 17-19
5. El espíritu del siervo en el reino, Mateo 20 :20-34

Jesús está terminando su último viaje a Jerusalén, con plena conciencia de la peligrosa tarea que allí le espera (Luc. 9:30, 31). Todavía los doce no entienden las palabras de Jesús que dijo: *muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros* (19:30); tampoco aceptan la inminencia de su muerte aunque les fue anunciada por tercera vez (20: 17-19). Por lo tanto, Jesús aprovecha cada ocasión para enseñar y mostrar que en el reino se requiere ofrecer un servicio sufriente.

*El servicio y las riquezas, Mateo 19:16-26.* Se presentó la oportunidad de enseñarles sobre este tema por la pregunta de un joven rico. A causa de sus riquezas este individuo estaba acostumbrado a "ser servido", por eso, Jesús le exigía: *vende tus bienes y dalo a los pobres... y ven: sígueme* (v. 21). Sin embargo, él no estaba dispuesto a asumir el papel de siervo de los pobres bajo el señorío de Jesús y *se fue triste, porque tenía muchas posesiones* (v. 22). Este ejemplo de la esclavitud de las riquezas resultó en la advertencia de Jesús a los doce acerca del estorbo de las cosas materiales en el servicio del reino (vv. 23, 24).

*Las recompensas del servicio en el reino, Mateo 19:27-30.* No sólo el rico,

sino también Pedro estaba pensando materialmente: *¿Qué hay, pues, para nosotros?* (v. 27). Jesús tuvo que reorientarle hacia las recompensas espirituales y eternas diciendo: *recibirá cien veces más y heredará la vida eterna* (v. 29). Asimismo, la justicia del "reino que no es de este mundo" (Juan 18:36) cambiará las prioridades dictadas por las tradiciones humanas: *muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros* (v. 30).

*El servicio y los salarios en el reino, Mateo 20:-16.* La misma actitud del rico y la de Pedro es ilustrada otra vez por los obreros en esta parábola. Jesús muestra que los salarios en el reino no se determinan por "negociar" con Dios, sino son premios divinos de gracia no merecida. Los obreros que *murmuraban contra el dueño del campo* (v. 11) son los que sirven con el anhelo de recibir más de lo que han dado. Su espíritu egoísta les hace regatear con Dios y tratar de servirle como contratistas. Los que sirven sin un contrato, como los últimos obreros de la parábola (v. 7), son los que responden al llamamiento sin pensar en el pago. ¡Este es el espíritu de servicio que el Señor desea en su reino!

*El servicio y la cruz de Jesús, Mateo 20:17-19.* Mateo cita a Jesús mismo como modelo del siervo obediente que no pensó en el pago. Por tercera vez, Jesús anunció: *subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado. . . y le condenarán a muerte... pero al tercer día resucitará* (vv. 18, 19). Todavía los doce no querían oír de la muerte de él, y por consecuencia tampoco podían regocijarse en la victoria de su resurrección.

*El espíritu del siervo en el reino, Mateo 20:20-34.* El hecho de no haber aceptado el anuncio de Jesús se nota en la solicitud de Jacobo y Juan de sentarse en el reino a su derecha y a su izquierda (v. 21). Su anhelo egoísta se ve también en hacer la solicitud a través de su madre, y no personalmente. Por desgracia, el mismo egoísmo se manifestó en los otros discípulos: *se enojaron contra los dos hermanos* (v. 24). Más bien, el verdadero espíritu de servicio se ve en el último milagro de Jesús antes de llegar a Jerusalén cuando sanó a los dos ciegos. *Conmovido dentro de sí, les tocó los ojos; y de inmediato recobraron la vista y le siguieron* (v. 34).

En resumen, acercándose a Jerusalén, por medio de parábolas y milagros Jesús trataba de comunicar a todos que su reino abarca el servicio sufriente para satisfacer la necesidad total del hombre (4:23).

## Estudio del texto básico

### 1 El servicio y las riquezas, Mateo 19:16-23.

**V. 16.** Esta vez la pregunta incorrecta vino de parte del joven rico: *¿qué cosa buena haré para tener la vida eterna?* No entendió que el que hace algo con el fin de ganar es un egoísta, mientras que la vida eterna es un regalo de la gracia de Dios. Así que, el esfuerzo *para tener* y la dádiva de la *vida eterna* se excluyen mutuamente.

**V. 17.** Como siempre, Jesús tenía que guiar a sus oyentes paso a paso hacia la verdad. Primero, este rico tuvo que pensar en *uno solo que es bueno* (Dios), olvidando su propia conducta como cosa buena hecha para tener (obtener). La salvación procede de la bondad divina y el hombre no la merece ni merecerá. Segundo, Jesús explicó que le fue necesario *entrar en la vida* por la puerta abierta gratuitamente, pero al mismo tiempo comprender que la vida eterna tiene sus exigencias: *guarda los mandamientos*. (Vea 7: 13, 14).

**Vv. 18, 19.** *¿Cuáles mandamientos?* Esta pregunta indica que el rico casi está regateando con Jesús. No quería pagar un precio alto por la vida eterna. Con paciencia Jesús le llamó la atención a su deber de respetar a los demás, incluyendo a sus padres. Asimismo, agregó: *y amarás a tu prójimo con a ti mismo*, es decir, el respeto tenía que ser acompañado por el amor que resulta en servicio.

**V. 20.** Todavía persistía la mentalidad negociante y egoísta del rico: *¿Qué más me falta?* En otras palabras, él dijo: "He guardado los mandamientos a un precio muy alto y no estoy dispuesto a pagar mucho más que esto".

**V. 21.** De repente, Jesús le ofreció la posibilidad de *ser perfecto*, una vida que él no podía comprar, pero que le iba a costar todas sus riquezas. El desafío de ser perfecto como el "Padre que está en los cielos es perfecto" (5:48) fue una invitación a la libertad. La vida libre de la esclavitud de sus posesiones le daría la valentía para vender sus bienes y para gozar al compartir con *los pobres*, depositando de esa manera su *tesoro en el cielo* "donde ni la polilla ni el óxido corrompen, y donde los ladrones no se meten ni roban" (6:20). Esta libertad iba a ser mantenida permanentemente por el discipulado: *y ven; sígueme*.

**V. 22.** ¡La tiranía de las riquezas! El rico no poseía sus cosas materiales, sino ellas le poseían a él, por eso *se fue triste, porque tenía muchas*

*posesiones*. En realidad, el rico dijo entre sí: "El precio de la vida eterna es muy alto y las demandas de la perfección son exageradas". Paradójicamente, sus riquezas le dejaron en la pobreza. Nunca gozó de la libertad ofrecida por Jesús, ni de servir a otros en su nombre para la gloria del Padre. ¡Lástima!

**V. 23.** Esta advertencia a los doce reveló el punto de vista de Jesús en cuanto a las riquezas. Él nunca las consideraba como malas, sino condenó el efecto de las riquezas en la vida humana: *difficilmente entrará el rico en el reino de los cielos*. La falsa seguridad de las posesiones es tan sutil que engaña a los ricos. Asimismo, los pobres que desean las riquezas pueden codiciarlas hasta el punto de perder la vida tratando de ganarlas. ¡Ambos se excluyen del servicio en el reino!

## **2 El servicio y los salarios en el reino, Mateo 20:13-16.**

Los salarios del trabajo secular no se calculan con el mismo sistema que los del reino de los cielos. La parábola de los obreros de la viña ilustra esta diferencia (vv. 1-15), además, sirve como comentario del versículo 16: *los últimos serán primeros, y los primeros últimos*.

**V. 13.** Los primeros obreros contratados por "un denario al día" (v. 2) tenían un espíritu negociador. Al recibir sólo "un denario cada uno murmuraba contra el dueño" (vv. 10, 11), pero el dueño respondió a uno de ellos: *Amigo, no te hago ninguna injusticia*. Esto enseña que siempre existe el trato justo en el reino, inclusive para los que sirven con una mentalidad contratista. Sin embargo, ésta no es la actitud del dueño quien es bondadoso: "Comienza desde los últimos hasta los primeros... y recibieron cada uno un denario" (vv. 8, 9), aunque la mayoría de ellos no trabajaron todo el día.

**V. 14.** *Quiero darle a este último como al primero*. Esto demuestra el espíritu de Dios y desea que ese mismo espíritu reine entre sus discípulos. Es un sistema de salarios que no tiene las limitaciones de un contrato. Los de "la undécima hora" entraron sin negociar, también los de "la tercera, la sexta y la novena horas" trabajaron (vv. 3, 5), sólo confiando en la promesa del dueño que les dijo: *os daré lo que sea justo* (v. 4).

**V. 15.** Aquí hay dos actitudes opuestas. Primero, la del dueño (Dios): *¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?* La bondad divina es más grande que los salarios negociados en base de las labores humanas. Jesús se dio a sí mismo sin medir el precio y llama a sus discípulos a vivir

bajo las mismas condiciones de amor y confianza. Más bien, la disposición de los que regatean para fijar el costo del discipulado es muy diferente: *¿tienes envidia porque soy bueno?* (La palabra *envidia* quiere decir "el ojo maligno" que simboliza la mezquindad, vea 6: 22, 23.) Estos se enojan cuando no reciben de Dios el pago esperado y además, *tienen envidia* cuando el Señor bendice a otro gratuitamente.

**V. 16.** Parece que Jesús no es justo en este dicho: *los últimos serán primeros, y los primeros últimos*, a menos que se entienda que la misericordia divina siempre sobrepasa los méritos humanos. "Los obreros de la viña" siempre reciben más que "salarios" del Señor, poniendo en evidencia las normas de contratos humanos.

### **3 El espíritu de servicio en el reino, Mateo 20:25-28.**

**V. 25.** La referencia de Jesús a *los gobernadores de los gentiles* y a *los que son grandes* viene después de la solicitud de Jacobo y Juan de sentarse el uno a su derecha y el otro a su izquierda" en su reino (v. 21). El anhelo egoísta y la tentación de "todos los reinos del mundo y su gloria" (4:8, la tercera tentación se repite aquí), les hicieron más ciegos que aquellos que Jesús sanaría (vv. 29-34). Aún no entendían que el trono de Jesús iba a ser una cruz con dos ladrones a sus costados, ni comprendían que su "copa" iba a contener la muerte. El reino de Jesús no trata de los anhelos políticos: gobernantes que ejercen autoridad sobre otros.

**Vv. 26, 27.** *Entre vosotros no será así.* Jesús declaró enfáticamente que el deseo de ser grandes era pagano. *Más bien*, el reino de los cielos tenía como propósito trastornar las prioridades mundanas, felicitando a los siervos obedientes: *ser grande entre vosotros será vuestro servidor.* Es decir, el Padre ha preparado los primeros lugares al lado de Jesús para los siervos que sufren (v. 23), no para los que son estimados como grandes por la sociedad secular.

**V. 28.** En este versículo clave se enlazan dos conceptos judíos opuestos: el Hijo del Hombre (Dan. 7: 13, 14) y el siervo sufriente (Isa. 53: 12). ¿Al que "le fue dado el dominio, la majestad y la realeza" era el mismo que "derramó su vida hasta la muerte, habiendo llevado el pecado de muchos"? Este doble papel mesiánico resultó "para los judíos tropezadero, y para los gentiles locura" (1 Cor. 1:23). Sin embargo, para el Padre y el Hijo era la única manera de redimir a los hombres y recrear su creación.

## Aplicaciones del estudio

### 1. ¿Qué vamos a vender?

Es cierto que la mayoría de nosotros no somos ricos como el joven del pasaje bíblico. Sin embargo, muchas veces la actitud en cuanto a las posesiones revela nuestra esclavitud también. ¿Qué vamos a vender de las riquezas que nos estorban en el servicio total o cuándo vamos a deshacernos del deseo de poseer más de lo que ya tenemos?

### 2. ¿Qué vamos a ganar?

En el reino de los cielos nuestro salario como siervos no se fija bajo un contrato. No obstante, al tomar en cuenta todas las bendiciones del Señor, es evidente que todos recibimos mucho más de lo que merecemos. Recordemos lo que dijo Pablo: "Las cosas que se ven son temporales, mientras que las que no se ven son eternas" (2 Cor. 4:18).

### 3. ¿Qué vamos a dar?

Con tantos quehaceres y responsabilidades es difícil encontrar un poco de tiempo o dedicar algún esfuerzo para la obra del Señor. ¡Así piensan muchos cristianos! Todo obstáculo tiene que ser derrumbado para seguir el ejemplo de él: "El Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos" (20:28).

## Ayuda homilética

### El rico pobre

#### Mateo 19: 16-22

**Introducción:** Se puede opinar que el título de este sermón debe ser "El Pobre Rico", enfocándonos así en la oportunidad que él perdió al no seguir a Jesús. Es claro que ésta es una verdad importante, pero el rico era pobre en otras esferas también:

#### I. Pobres pensamientos, Mateo 19:16, 17.

1. El rico pensó que él podía hacer una buena obra para merecer la salvación (v. 16).
2. El rico no supo que *hay uno solo que es bueno* (v. 17).
3. El rico no conoció el verdadero, significado de *guardar los mandamientos* (v. 17).

#### II. Pobres obras, Mateo 19:18-20.

1. El rico anheló obedecer algunos pero no todos los mandamientos: preguntó: *¿Cuáles?* (v. 18).
2. El rico observó los mandamientos superficialmente, no de corazón como los interpretó Jesús (5:21-32).
3. El rico no podía ver su propio orgullo: *Todo esto he guardado* (v. 20).

### III. Pobres decisiones, Mateo 19:21, 22.

1. El rico no vendió las riquezas que le esclavizaron y quedó pobre sin las posesiones eternas (v. 21).
2. El rico no gozó del servicio a otros en el nombre del Señor (v. 20).
3. El rico *se fue triste* aunque era dueño de *muchas posesiones* (v. 22).

**Conclusión:** Se puede describir al joven rico como "El pobre rico" o "El rico pobre", en todo aspecto su vida fue trágica. Pero lo más trágico sería que nosotros siguiéramos su ejemplo hoy en día.

### Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

**Lunes:** Mateo 21:1-3

**Martes:** Mateo 21:4-11

**Miércoles:** Mateo 21:12, 13

**Jueves:** Mateo 21:14, 15

**Viernes:** Mateo 21:16, 17

**Sábado:** Mateo 21: 18-22